

# LA ANTORCHA

Año IV - Num. 202

Toda correspondencia a: R. González Pacheco  
RIOJA 1689 - Telef. U. T. 61, Corrales, 1158

Subscripción Trimestral \$ 1.20

Número suelto 0.10 centavos

Buenos Aires, Marzo 19 de 1926

## Nosotros y ellos

Podíamos plantear así esta cuestión: hay dos clases de hombres-tiempo, dentro de las mil y una variantes que no cuentan, por su indefinición o su ineficacia, para el bien o para el mal. Aquellos para los cuales vivir es crear: furiosa talla de peñas, jadeante marcha tras el arado, avance en punta — punteando — hacia cada vez más lejana meta, y aquellos para los cuales, lo mismo es todo al contrario: pulverización de bloques, aplastamiento de gérmenes, manoseadura aleveza contra todo lo que se alza o tiende al vuelo: niño, ensueño, mariposa. Vitales o negativos, fecundadores o estériles, tales son esas dos fuerzas que se han disputado siempre el dominio de la tierra y de la vida.

Por debajo de lo que piensen o crean, más al fondo de su cultura o doctrina, quien sepa ver, les verá la entraña, la raíz, la haza que los hace, fatalmente, vinagre o vino. Que se empien o embotellen y que luego se rotulen anarquistas o cristianos, burgueses o subversivos, importa poco. Su verdad, tarde o temprano, espumará en los vasos o se sentirá en la boca. Dulce o amarga, vivificante o tóxica.

Son dos tipos que se enfrentan en todas partes y aún dentro de los mismos grupos que batallan y trabajan bajo un común bandera. Existen entre nosotros, los anarquistas, también. El que no los ve es que es ciego.

No de ahora, de hace 20 años, están plantados aquí, peleando, para el bien o para el mal de la Anarquía, estas dos fuerzas. Los resultados y el fruto que cada uno dió a la causa, se ven, se tocan, se sienten. Una ha sembrado la muerte, moral y física, de incontables proletarios; ha barrido literalmente la confianza, la pureza, la fervidez subversiva de las almas; se ha cerrado, se ha oprimido como un puño o un garrote para dejarse caer sobre cuanto era promesa de audacia o vuelo, posibilidad de avance, trabajo alegre; ha hecho de todo lo que cayó dentro su órbita — diario, F. O. R. A. movimientos populares — un áspero sectarismo, un matonismo aleve, un repugnante enjuague. Otra ha puesto a las cumbres, ha levantado del suelo la propaganda y ha puesto un beso o un jupal en las alas de los mozos, en las frentes de los viejos, en las manos de los niños. Es toda nueva, y cuanto más vive, más cosas nuevas, flamantes, henchidas de dulces jugos la cercan, la cubren y la sopesan. Otra es toda vieja, y cuanto más muere, más cosas agrias, amargas y violentas la envuelven. El que esto no ve, es que es ciego.

Son dos hombres, son dos tipos de humanidad frente a frente. Mañana, cuando ambos mueran, uno habrá dejado tras sí un jardín y una esperanza; el otro un cementerio y un odio. Son la vida y la muerte. Somos nosotros y ellos.

R. GONZALEZ PACHECO.

## La obra revolucionaria

El hombre que penetra resueltamente en un bosque con su hacha en la mano dispuesto a abrirse camino en la enmarañada selva, sin temores del mal que ella encierra en su misteriosa entraña; el que con su bolsa de semillas al hombro se dispone frente a la tierra inculta, salvaje, hostil, que no ha sido jamás trabajada, a convertirla en golpes de pala y azada en campo fértil y fértil; el que frente al desierto claro y seco, primera vez los primeros paños de su rústica cabana con el firme propósito de ahuyentar allí contra todas las hostilidades del ambiente; cualquiera de ellos nos trae la imagen viva de una firme voluntad de realizar una obra difícil y dura, heroica y silenciosa a la vez, que ha de requerir paciencia, aguiote y carácter.

Esta tarea revolucionaria que abraza nosotros los anarquistas, perfectamente convencidos de su bondad, es semejante en requerimientos, y virtudes para realizarla a esas otras realizaciones llenas de escabrosidad. Se necesita empuje, aguante, carácter. Permanecer revolucionario y anarquista en este medio de violencia y cruetismos que nos rodea, donde todo es falso, desde el amor y la amistad hasta el compañerismo y los vínculos solidarios la mayoría de las veces, es cuestión de temple y voluntad. Se necesita una gran dosis de fuerza moral para permanecer fiel a las ideas y resistir las sugestiones de los malvados que pretenden forzar con sus violencias nuestra posición en la vida y en la lucha.

Selva y bien tupida que debe abrirse a ciertos golpes de hacha para que por esos senderos abiertos a la verdad puedan marchar los hombres, es este enorme montón de mentiras, de odios, de prejuicios que rodea la vida de los hombres, impidiendo que la luz llegue hasta ellos. La voluntad revolucionaria tiene que vencer el mal acumulado en centenares de siglos, sobreponiéndose a las iras del presente y a las oscuras y tristes visiones que el porvenir nos reserva en su misteriosa entraña. Campongamos e incutamos las ideas, sean los pueblos, las conciencias humanas, las muchedumbres. Si damos la tierra que nunca se vio herida

luntad, la robustez de ánimo para proseguir adelante la obra.

Bloque de hachadores, sembradores y conquistadores, los anarquistas tienen en sus manos el porvenir del mundo y la obra anarquista y revolucionaria se señala como la empresa más gigantesca de la historia. Es la acción de libertad y justicia planteando el problema de hacer más grande, mejor, la vida humana. Y el triunfo será nuestro. Atrás quedarán al fin, reputados en su derrota, llorando su propia raquidez o impotencia, las fuerzas reaccionarias, la vorágine conservadora que pretende, en estos momentos, cavar la losa para el pensamiento revolucionario, y la libertad será al fin la verdad social, respaldada hecha justicia en la vida de todos.

## Ascender de savias

No hemos estado nunca por las precipitaciones y los forramientos inútiles y, más que nada, estériles. Nuestra obra ha sido siempre lograda en la densidad propia de las acciones fecundas. Hemos grabado esta razón de fé en las almas, como algo malurado en el tiempo: todo lo que ha de caer dentro de nuestra órbita militante por la Anarquía, lo ha de ser en fuerza a la voluntad y conciencia

despertadas en los otros. El ascender de las savias fecundas, lo vital y perdurable, toma cuerpo y vigor desde abajo, a nuestro flanco, en los más ignorados repliegues de nuestro movimiento. Así contempladas las cosas, todo vendría a nosotros, tarde o temprano, no por ser quienes somos — por ser "La Antorcha" o lo que queráis — sino en razón de ser esto una urgencia de salud moral y de verdadera vida anarquista. No constituye esto, tampoco, una solución fatalista, sino un inderrotable problema de conciencia militante, de madurez y capacitación revolucionarias.

Y así como reayó en nosotros esta tarea de renacer y curar, indeciblemente esto, saturado de fé, bien lo pudiera haber sido en otros, pero jamás impedido este acontecimiento que estaba en la órbita del tiempo, como en las tierras abonadas están contentas las savias que logran la planta, la flor y el fruto.

Esto lo decíamos ayer y lo afirmamos hoy el general ascender de las cosas anarquistas en la región. Hemos abierto un camino, saturado de fé, alegría y vigor ideológico el movimiento de las ideas y la opinión anarquistas. Y hoy esta conciencia ascende a nosotros, como a las tierras nutridas la savia fecunda. Magamos ahora que esta fuerza que crece de abajo, al flanco y al largo del panorama nuestro, enraíce a la planta, dé su flor y su fruto, compañero!

## Por la inmediata realización de "La Antorcha" diario

Cuando se puso en marcha la "trabajosa empresa del diario anarquista, de esto van dos años, en Enero de 1924, nadie debió llamarse a engaño ni ignorar lo verdaderamente arduo y espeso que había de ser la tarea iniciada en el ambiente revolucionario de la región. Atravesáramos en esa oportunidad un instante de por sí angustioso y difícil, y la inicial voluntad movida en tales circunstancias por la más pronta realización de ese anhelo de una gran cantidad de trabajadores y anarquistas, debió pronto y casi instantáneamente sufrir la guerra, una guerra virulenta y bestial, no ya del Estado y las fuerzas de reacción, sino de quienes, intitulándose anarquistas y revolucionarios, creyeron percibir en la iniciativa del cotidiano la concreción de un movimiento de independencia y vida ideológica que hacía peligrar sus intereses y sus planes de dominio y presión sofocante sobre las totales energías anarquistas del país. Bien presente está en el recuerdo de todos la campaña satanamente, ferrocamente desatada en contra de nosotros, las violencias de hecho y de lenguaje trasladadas a la prensa, la tribuna, los gremios y los núcleos anarquistas de toda la región. Este matonismo fué repellido con un redoble de energías, con una más ahondada conciencia de nuestra responsabilidad en la realización proyectada, y la elevación de nuestros problemas militantes a un plano moral donde debía estrellar sus armas de impotencia, la acostumbrada infamia. Y así fué.

"La Antorcha" y tantos grupos anarquistas, cuantos trabajadores y compañeros dispersos por todo el país contemplaron así las cosas, tomaron a su cargo una tarea aún más ardua, de superación y de fe, atravesada de obstáculos y dificultades, asimismo más responsable y vigorosa. La acción y propaganda pro día, si bien en algunas partes cobraba vuelo, en otras era impedita, debiendo experimentar postergación lo que crease factible y cesar, quedando la realización del diario dependiente tanto de diversas circunstancias como de la voluntad y el empeño puestos en ello por el resto de los camaradas del país.

La iniciativa a la fecha, llevamos transcurridos dos años y meses. ¿Cuántos acontecimientos, dolorosos unos, felices otros, se han sucedido en ese tiempo! ¿Cuántos habrán experimentado el cansancio, la fría incertidumbre, la poca fé, y en cambio, cuantos jóvenes habrán ascendido hasta el ideal al compás de nuestras luchas! Lo verdadero y fecundo es que la confianza perdura a pesar de todo a través del país, aún cuando la campaña pro día debió experimentar la postergación y el silencio que hoy rompemos, alentando a los anarquistas la renouación de aquella por el planteamiento de colocar esta iniciativa en un plano decisivo y de pronta e inmediata realización.

## "LA ANTORCHA" DEBE SER COTIDIANO LO ANTES POSIBLE

Nadie ignora las circunstancias por las que atraviesa la propaganda y la acción obrera y anarquista en el país. Estas, en parte, están ligadas a lo que se sustancia desde el semanario. Por un lado vase ofreciendo un paulatino crecimiento y reconstrucción de nuestras casas, y por otro, un desmoronarse y pronunciada descomposición de lo hasta ayer partes vivas del movimiento obrero revolucionario, acontecimientos estos a los que si bien somos ajenos en su gestión, no por eso faltos de interés, ya que esa base de proselitismo y de vida perdida, constituye una parte de nosotros mismos. Y si el imperio de las circunstancias presentes no fuera razón suficiente, está la necesidad de ampliar nuestra labor, la constructiva labor común a todo un movimiento, que en el diario encontrarán uno de los más poderosos medios de trabajo y de vanguardia.

## EL MOMENTO OBRERO

La necesidad de "La Antorcha" diario se hace más intensa a cada día que pasa, y nuevos hechos se suman dentro la vida revolucionaria de la región. El cotidiano es un elemento de defensa, autoeducador y polémico, necesario a los compañeros tra-

bajadores que luchan en el plano vivo y agitado de la lucha obrera. Esto es apreciado por cuantos, obreros y anarquistas, anhelosos de colocar "La Antorcha" diario en la calle frente a la desvirtuación que en la mentalidad de los trabajadores pretende operar el reformismo sindicalista y el partidismo político.

Analícemos, aunque más no sea brevemente, el actual momento obrero por que atraviesa el proletariado de la región. Un general desencanto parece cundir entre los trabajadores respecto a sus propias tareas de emancipación. A esto ha contribuido, ya que es el principal factor, la lucha estúpida desencadenada por el caudillismo sindicalista, suplantando por una visión reducida, personalista y baja, la amplia visión social que se trabajó en la Federación de J. Congreso. El desencanto, a poco andar, se transforma en desamor, cuando no en bestialización infucunda llevada a todas nuestras cosas. La reconstrucción de lo sumergido en el desasosiego, el levantamiento de las energías contenidas por el cansancio, lo puede operar la relación que establezca el cotidiano anarquista en las luchas obreras de la región.

El momento obrero debe ser superado y, lo disperso, asociarlo nuevamente, lo abatido, reconstituirlo, agitando y removiendo en sus fuentes. Son razones nuestras, razones anarquistas, de virtualidad combativa, las que plantean la inmediata necesidad del diario, tal como lo hemos auspiciado, propagado y querido.

## UNA HERRAMIENTA DEL PENSAMIENTO COMUNISTA ANARQUICO

Cuando salimos a la calle con máquinas propias en Abril de 1925 nos trazamos un norte y un programa de acción: no queremos capitales, sino herramientas! — dijimos. Una fuerte urgencia nos apremiaba. Queríamos el diario. Diario fuerte, alto y firme, labraría hondo su concepción comunista anarquista en las multitudes proletarias de América. Esta herramienta luminica, este haz de llamas, trabajaría a fuego el pensamiento anarquista en el pueblo. Hemos querido, auspiciado, cincelado y alzado "La Antorcha" diario por la R. S. y para desatar las fuerzas creadoras del comunismo anarquista. No queremos capitales, sino herramientas! Entonces, ponerlas al rojo vivo, obreros, compañeros, anarquistas. A levantarlo en esta grande tarea de asociación y de lucha.

## LLAMADO A TODOS POR LA REALIZACION DEL DIARIO

Ha sido dicho en todos los tonos. Desde el periódico, las tribunas, hombre a hombre, en la ciudad y el campo: "La Antorcha" diario debe ser un hecho, cumbrear al fin en un triunfo nuestro, de todos. ¿Es esto posible en una fecha más o menos próxima? Nosotros estamos dispuestos a que así lo sea. Pero para que esta realización alcance toda su fuerza, es necesario que la voluntad anarquista afirme en alto los propósitos del cotidiano, ayudándose, solidarizándose, cooperando a que la marcha sea iniciada en una fecha próxima.

Compañeros lectores, subscriptores, paqueteros, obreros agitados por nuestras campañas de audacia y empuje: apresurados a levantar en vuestras manos esta herramienta del pensamiento anarquista. Sed solidarios, sed fervientes obreros del cotidiano futuro. Poned a contribución todas vuestras energías, toda vuestra ayuda.

## La camaradería

Que se considere el anarquismo desahogado, es exacto: es de él ángulo que quiera, del punto evidente que allí donde las afinidades individuales faltan, la camaradería es o más largamente comunista; que se lo mire como una ética puramente individual o como una concepción únicamente social — su realización es decir que, en Anarquía, existen y existirán "relaciones entre los hombres" como han existido y existen en todos los medios sociales, cualquiera sea su importancia.

Nosotros sabemos que en Anarquía estas relaciones no son determinadas por la coacción, la violencia, la ley; sabemos que ellas no están sometidas a sanciones disciplinarias o penales; sabemos que ellas ignoran la intromisión en la evolución de los demás, la malevolencia, la envidia, los celos, la maledicencia; sabemos que en ningún caso estas relaciones serán basadas sobre el control de las acciones individuales, su "estandarización" a un padrón de conducta unilateral, aplicable en todos los casos y conveniente a todos los temperamentos. Es esencial, en efecto, que todo eso sea desconocido en Anarquía, si no se quiere que resulte o respaciosa — en su verdadera figura o enmascarada — la autoridad, es decir, el Estado y el poder.

Nos queda, pues, por preguntarnos: ¿qué formas revisten y revestirán en Anarquía las relaciones de los hombres entre sí?

En mi sentir, ellas no pueden, ellas no podrán establecerse más que sobre un cierto modo, una manera especial de comportarse los unos respecto a los otros, que yo llamaría camaradería. Este es uno de los vocablos que más se ha abusado mucho preguntando, y de ello algo se yo. Además, yo he proclamado que la camaradería era de orden individual y yo no me demoré de ello absolutamente aquí. La camaradería es cuestión de

afinidades individuales, es exacto: es evidente que allí donde las afinidades individuales faltan, la camaradería es una cosa mezquina, si se quiere que ella descendiera de las brumas de la tierra. Yo concedo que es difícil imaginar una camaradería de orden muy íntimo entre nómadus y compañeros que aprecian el confort de un hogar; — entre quienes practican la unidad en amor y los que practican la pluralidad amorosa o el comunismo sexual, — entre los partidarios o no de un régimen alimenticio exclusivo. Más vale que aquellos que tienden a la realización de un aspecto especial de la vida en libertad se agrupen entre sí. La amplitud de la concepción anarquista de la vida, que permite a todos, tanto al aislado como al asociado, vivir "su" vida; que deja a las asociaciones funcionar a guisa de cada una, y libere libremente la importancia que objeto; la amplitud de la concepción anarquista, declamos, implica una tal diversidad de uniones y federaciones de uniones que es y será posible a cualquier título reunirse a quien más le convenga.

Pero, expuesto todo esto, queda todavía por definir lo que se entiende por camaradería. Es, sin duda, experiencia, como la del individuo; sin duda, es una obligación ni un deber; mas no es solamente una experiencia: es una disposición de espíritu, un sentimiento que emana de la simpatía, del orden "afectivo", y que, generalmente, constituye como un modo de seguro voluntario: de tácito contrato, que suscriben entre sí los "camaradas" para ahorrarse los sufrimientos inútiles o evitables. Una asociación de camaradas anarquistas es, en mi sentir, un medio antiautoritario, cuyos componentes han decidido, entre ellos, asegurarse la mayor suma de goces y alegrías compatibles con la acción anarquista de la vida. La







entren activamente en la lucha social y laboren por una revolución definitiva en todo el conjunto de las relaciones humanas, para la resolución de las múltiples cuestiones y crear una convivencia libre, nueva y mejor.

Pero no hay que olvidar nunca que el obrero es productor en el taller y que en el defende sólo sus intereses económicos contra la explotación. Fuera del taller el obrero es un hombre en quien hay que despertar los valores individuales y sociales que duermen en él, dándole fuerza ideológica y vigor moral para defender con eficacia una multiplicidad de otros intereses.

Los anarquistas realistas, que ante las momentáneas suspensiones del desarrollo histórico se vuelven pesimistas, tratan de hallar estímulos para hacer del anarquismo lo que ellos llaman una fuerza vital, y recurren a los movimientos parciales del movimiento social y poco a poco elaboran ideologías anarquistas castradas, como son las anarquistas sindicalistas, anarquistas obreristas, cooperativistas, etc.

En estos últimos años se han desarrollado y fortalecido las teorías obreristas y sindicalistas.

Bajo la influencia del movimiento emancipador obrero, que adquirió una fuerza indiscutible porque todas las ideologías social-progresistas reconocieron la necesidad de la emancipación de los obreros, muchos anarquistas cayeron en el error de confundir el movimiento de los obreros contra el patrón y aún contra el Estado, con el movimiento social-reconstruccionista sobre bases de libertad e igualdad.

Exageran en tal forma el valor del movimiento obrero hasta el extremo de confundirlo con todo el movimiento social en general, que engendra todas las cuestiones parciales, es decir con el anarquismo.

El obrerismo ha conducido a la mayor parte de estos anarquistas al anarco-sindicalismo o al anarco-bolchevismo, que hacen del obrero-productor el pilar de la sociedad humana, olvidando completamente o confundiendo y subordinando al movimiento gremial y sindical todos los demás problemas sociales.

El anarquismo, en la ideología de estos anarquistas, se torna algo efímero; para ellos el anarquismo es el alma del sindicalismo, el movimiento obrero es el cuerpo del anarquismo. Muchos de ellos creen sinceramente que el ideal anarquista en sí no es más que una imaginación nebulosa y que el movimiento obrero es una realidad palpable y vital que ha de robustecer y dar pujanza al anarquismo.

Bos injertos artificiosos no hacen más que desorientar a los compañeros y desahogar nuestro movimiento. La acción obrerista absorbe a los hombres y la ideología sindicalista reemplaza la concepción anarquista.

Pero el anarquismo no es ni un sueño vano ni una loca fantasía.

Es una necesidad natural para el desarrollo normal de la convivencia humana y de la personalidad. Más aún, toda personalidad es anárquica, no quiere someterse ni doblegarse a ninguna imposición ni autoridad y aspira a su mismo desarrollo y expresión destructiva y creadora de valores humanos y sociales.

Mientras exista la personalidad, la sociedad ha de desarrollarse y el anarquismo fortalecerse continuamente en su faz ideológica, filosófica y moral.

La personalidad, portadora de las ideas y sostén de la vida social, es la base anárquica, y es a la del obrero, como a la del productor en general, a la del viejo como a la del joven, a la del hombre como a la de la mujer, que se dirige el anarquista, mientras el obrerista, limitando su campo de acción, y confundiendo el movimiento ideológico humano con el obrero-emancipador, deja al margen de su esfera de influencia a la mayor parte de la humanidad: a los niños, jóvenes, ancianos y mujeres, a los campesinos (no se habla aquí de los peones del campo, que son tanto obreros) y pequeños productores, etc., etc.

Estos elementos que componen una gran parte de la sociedad no pueden ser organizados, ni ser asalarados, por otro lado, se confunden erróneamente a los obreros-asalarados con los productores y trabajadores, presentándose como los únicos productores, pero es evidente que trabajan también y suelen ser no menos explotados, la mujer en la casa de familia y el campesino en el campo, y sólo se les puede propagar ideas, induciendo a ellos a disponerlos para una vida social más humana y más moral, una vida en anarquía.

Estos elementos integran, en la actual sociedad, hasta un 80 por ciento de la población de la tierra.

En tiempos de reacción, o como

decaía El Rectis, de evolución, sucede que se tiende una mirada hacia el camino recorrido, hacia el pasado de las sociedades y de los hombres; y los canchales, los pestilencias, se agarran a la realidad de la lucha obrera hoy, como a la de las masas ayer, y como quien sabe a qué mañana; y así hallan cotidianamente un alivio a su apremio. Pero poco a poco naufragan en esa corriente que los absorbe y los pierde para las ideas anarquistas. Esto cualquiera lo puede comprobar, pues es un hecho de diaria experiencia.

Mas los anarquistas prosiguen su marcha inquebrantables, alertados con su fe inextinguible, porque, como Brandt dice, la sola realidad visible y conquistable es la utopía; la utopía que como la luz del sol atrae a todos los seres humanos y vive en los hombres la esperanza del próximo verano, en que la vida renace floreciente y sana bajo un cielo puro y sereno, cuando el canto y el amor pueblan el bosque; así el ideal anarquista, es el resplandor lejano que impulsa y da fuerzas insuperables para la lucha por una vida social más elevada.

Para los que se han afirmado en esta actitud, el anarquismo no se confunde con pasajeras realidades que el hombre de mañana vive en su vida propia. Nosotros solamente podemos preparar el terreno disponible para ello nuestras almas y nuestra razón.

Con los oprimidos y contra los opresores estamos y estaremos siempre, pero jamás podemos confundir el ideal humano: la anarquía, con cualquier combate pasajero, del momento, sea el sindicalismo, el movimiento obrero o el de una u otra entidad social, aunque sea anarquista. Nuestra base de acción anarquista es la personalidad humana: del obrero,

del campesino, del rico como del pobre. Laboremus por una sociedad de hombres que puedan ver en sus semejantes a sus hermanos. No sabemos lo que nos puede traer el mañana. El obrero de hoy puede ser el patrón al otro día y el rico de hoy el defensor mañana de la causa de los pobres. La historia está llena de estos hechos, y además los obreros son sólo hombres, partidarios o simpatizantes de una u otra ideología. El obrero fascista, el de la Liga Patriótica o el del capitalismo que se mantenga, en su actitud, son nuestros enemigos, nuestros adversarios.

La verdadera base de acción, la base única de los anarquistas es la anarquía y nuestro campo de propaganda son todas las personalidades humanas, sabios, artistas y obreros asalarados incluso.

El anarco-sindicalismo, en estos momentos de reacción, — o de evolución — incorpora fuerzas y anuncia la conquista del anarquismo; las masas acompañan a los anarquistas que les pueden prometer algo real, inmediato. Pero al período de reacción sigue otro de revolución, para hacer renacer en el espíritu humano la esperanza y la aspiración a una vida social libre y equitativa, para de nuevo el anarquismo retomar su puesto en la actividad social y recoger sus frutos en el movimiento cultural, educacional y revolucionario.

El obrero-asalarado es un estado pasajero, lo que en él perdura es su cualidad de hombre, su personalidad. Solamente en la personalidad humana puede y debe sembrarse el ideal anarquista. Nuestra base de acción no es el sindicalismo ni gremialista, ni obrera ni cooperativista, nuestra base es real, palpante, es humana y anarquista.

# Nuevas direcciones del pensamiento y revolución social

Arranca el hombre pensamiento en un esfuerzo solidario, consciente o no, sus secretos a la naturaleza toda, y trata de comprender su propio mundo interno, sus necesidades y las de la sociedad, no necesitando ya recurrir a agentes sobrenaturales, a un "Deus ex machina", que le ahorre toda fatiga mental para explicarse el mundo fenomenal.

Esta es la liberación del espíritu humano de todo un pasado absurdo y arbitrario, el paso necesario para la conquista de una conciencia nueva acerca de su dignidad y libertad como ser activo y pensante.

Esta nueva conciencia, que se va abriendo paso a través del cúmulo de errores y absurdos que lo rodean, se vuelve en todas las manifestaciones de su actividad y pensamiento, puesto que sería estéril si, permaneciendo en el dominio de lo abstracto, no fecundaba la vida social. Si a pesar de los inmensos progresos adquiridos en el conocimiento científico, hay fenómenos aún desconocidos, a la medida que avanza el pensamiento humano constata que es mucho lo inexplicable, no por eso proclamamos lo inconocible, o la "banca rota de la ciencia" a semejanza de los Brunetierre ultramontanos. Comprendemos que ella es la luz en las encrucijadas de la vida, que perla toda fe en lo milagroso y sobrenatural, emancipado el espíritu humano de los atavismos fetichistas que le encadenaban, sólo tiene como único guía en los complejos problemas que solicitan su atención la enorme experiencia acumulada científica y social.

Son estos los puntos de referencia sobre los cuales trabaja su espíritu, inquieto en un proceso continuo de clarificación, depuración y selección de lo más útil, bueno y verdadero para los fines de la humanización. Sobre la existencia que emerge de lo conocido en lo cósmico, lo biológico y lo social, se levanta la idealidad anárquica imprimiendo nuevas direcciones al pensamiento y a la vida, haciéndola florecer y fecundar con su soplo cálido y vital de libertad.

La irreligión, siempre creciente, es una conclusión natural del estudio crítico y científico de la naturaleza, la vida y la sociedad. A un ateísmo cada vez más pronunciado fueron inclinándose sabios, filósofos y pensadores, a medida que leían en el gran libro de la naturaleza, y a despecho de sus creencias religiosas impuestas desde la infancia. No hay más que observar las transformaciones sufridas por el pensamiento en la evolución humana.

A las antiguas luchas de orden religioso, sucedieron las científicas, para llegar a nuestra edad contemporánea a ocupar el preponderante lugar las luchas sociales. A la liberación del pensamiento corresponde la liberación del cuerpo de toda servidumbre y tiranía, tendencia natural en el hombre que le impulsa a la lucha contra todas las presiones y coacciones que impiden su florecimiento y plenitud. En los tiempos del medioevo y modernos, más accesibles a un examen crítico, vemos al pensamiento luchando tenazmente contra la tiranía religiosa en un magnífico despertar de la libre iniciativa, del libre examen, y del espíritu crítico, que al romper con la autoridad y la fe, da origen a esa maravillosa eclosión de las ciencias naturales que irá desalojando por completo a la religión de todos los órdenes del conocimiento.

Asociados a esa gran época del despertar de la inteligencia y la razón del hombre, van unidos los nombres de multitud de mártires, entre los que se destacan G. Bruno (1544-1600), Vauclav (1595-1610), Comenius (1592-1670), etc., hombres de alma apasionada, de espíritu investigador, crítico e inquieto, animados por un fuego destructor hacia los estudios de la naturaleza de la vida y sus fenómenos, llegando a conclusiones demolidoras para la autoridad religiosa, que les persiguió y torturó, terminando en las hogueras y en las masmoras de la Inquisición. La destrucción de la autoridad religiosa hace pasar entre las batallas de libertad por las obras de pensadores y filósofos, labor que se ejecuta no solo al margen, sino en contra de las instituciones oficiales, y que la reacción, la ignorancia y la estulticia tratan de paralizar y destruir, persiguiendo a Descartes, Spinoza, Copérnico, Kepler y Galileo etc., cuyas hipótesis y teorías científico-filosóficas sacudían golpes formidables a la autoridad religiosa, en sus despojos del hombre, libertad de las tradiciones, rutinas y cadenas con que le atara la eclesiástica.

Desde entonces ya será imposible volver al pasado: la vuelta a la naturaleza renueva por completo la inteligencia del hombre, le da nuevas energías, más confianza en sí mismo, y comien-

entre los hombres, estableciendo sus relaciones en el respeto a la personalidad de cada uno, en el apoyo mutuo, en la simpatía, con un espíritu solidario de justicia y libertad.

La experiencia científico-social debe servir para instaurar esa convivencia igualitaria y libre, dando la posibilidad al hombre y la sociedad de utilizar todas las riquezas económicas y del pensamiento en tal modo, que cada ser humano al nacer encuentre asegurada la total expansión de sus necesidades fisiológicas y psíquicas.

Nuestro presente sintetiza los dolores y alegrías del pasado, de igual modo que encierra en germen las potencialidades negativas y positivas de que se nutrirá el porvenir. A nosotros corresponde hacer que ese devenir sea menos abyecto y doloroso que nuestro presente. Una profunda conciencia solidaria hace proyectarse hacia las nuevas generaciones, porque si hay amor y desinterés en el ideal anárquico, no es sólo por lo que trabaja en lo actual, sino también por lo que fecunda y vitaliza proyectándose al futuro.

Sí nuestros antecesores trabajaron inconscientemente para nosotros, a las actuales generaciones, más evolucionadas y comprensivas, cabeles trabajar con plena conciencia para que nuestros hijos sean más dichosos y felices. La gran cadena de la vida no tiene solución de continuidad; dolores y placeres obran y reobran sobre el hombre demostrando que el bien de uno es el bien de todos, que la injusticia hecha a un hombre repercute en los demás hombres, y que no es la lucha sino la cooperación, no forzada, sino libre, la que puede hacer más feliz la vida del hombre y la sociedad.

El porvenir no viene fatalmente hacia nosotros, sino que somos nosotros quienes lo forjamos y vamos hacia él, queriéndolo intensa y tenazmente, con la pasión, los pensamientos e ideales puestos en él. Trabajemos entonces en esta dirección la voluntad humana que, producto de una larga evolución psicológica, paralela a la fisiológica, se halla liberada al azar de los acontecimientos y a la presión de los factores negativos y positivos que determinan en gran parte.

Necesita ser educada, conscientemente, en la justicia, en la solidaridad y en la libertad, para que estas ideas-fuerza sean los factores positivos que la determinen contrarrestando la influencia morbosa del autoritarismo en la vida social. La potencia del querer obra a su vez como factor determinante en los acontecimientos sociales. Toda la historia humana es una lección de energía; la tenacidad y la perseverancia acaban por triunfar, como la gota de agua cayendo constantemente horada la piedra.

Ahora que esa energía, esa voluntad, puede servir para el mal como para el bien, según la dirección, los medios y los fines hacia los cuales se dirige y emplee el hombre. Es preciso saber qué es lo que queremos. La voluntad por sí sola no produce el bien; necesita ser el resultado de una fuerte conciencia fecundada por las grandes ideas humanitarias de solidaridad y libertad, para que en lugar de Mussolini y Lenin, nos dé hombres de carácter diamantino, que amen tan profundamente la libertad que les haga odiar al tirano implacablemente ser esclavos.

Por la modificación del individuo se modifica a su vez la sociedad; una corriente de vida marcha de una a otra y viceversa; hagamos pues que la transformación individual se opere en el sentido de la justicia y de la moral libertaria para que la sociedad tome esas direcciones.

Es necesario poner en contribución toda la experiencia adquirida científico-social para demostrarle al hombre que así como fué el quien en el pasado lejano creó los fantasmas con que atormentó su imaginación, que tanto la autoridad, la abyección y el servilismo se derivan de su ignorancia, miedo y bestialidad, es él también quien con su inteligencia y su conciencia abiertas a la luz y a la libertad, debe trabajar su propia felicidad destruyendo las cadenas, miserias y dolores sin fin que a través de las edades arrastró y padeció la humanidad, instaurando una convivencia social de acuerdo al grado de madurez cerebral conquistado, saturándola todo de simpatía, belleza y libertad.

## Desde La Habana

### Los arquibates de la dictadura - Carreteras y carreteras - La pompa fascinatoria - Los trabajadores del Estado - Nuestro desdeñoso aislamiento

La dictadura machadista (del Partido Liberal en el presupuesto, del presidente Machado en funciones de comandante en jefe) asegura a martillo batiente los arquibates de su fortaleza: tras anunciar a bombo y platillo su monumental plan de carreteras (plan que sin haber dado comienzo cuesta ya ocho millones en impuestos extraordinarios), prepara ahora la reorganización en vasta escala del ejército nacional.

Son esos dos aspectos, característicos de todos los regímenes, cada vez que una nación se posa la patada de un megalomano estrecho de mollera y ancho de vanidad, se inicia una era de monumentomanía, de ferrocarriles y carreteras, de pasadizos y cuarteles.

Que su nombre se perpetue en tarjetas y monolitos! ¡Deslumbrar con la piedra pulida, al mismo tiempo que con el brillo de los entorchados y el choque de las espuelas!

No es cálculo en el olivaria y sus corrientes. Es coincidencia con el alma del momento, hermana de su propia contextura espiritual: lo grande y lo brillante seducen a la multitud, no importa si la aplastan y la vilipendian.

Así triunfa sobre la imbecilidad humana, la Religión, revestida de ritos brillantes, ornamentada por los ropajes suntuosos de sus sacerdotes, cohibida bajo la nave imponente de sus templos. Las grandes paradas; las desvelaciones de estatuas; las inauguraciones de pases, ocasiones magníficas son para tener despierto el orgullo del pueblo patriota, mientras duerme su sentido común. El gobierno, representación del Estado intocable, se apunta todos los tantos en lo que a ornato y mejora se refiere; cobra diez y gasta uno... el resto se lo guarda. Pesa sobre las masas en lo moral y en lo económico, y las masas, prestas siempre a prostrar contra la explotación del burgués (propietario, comerciante o lo que sea) poco o nada se percantan de los males que el Estado les irroga.

Ese general Tumba-cuatro, y ese coronel Mata-ocho, ganadores de entorchados en la batalla de Pan-duro, son, cuando pasean por las calles embutidos en el kaki, objeto de admiración y reverencia... Representan al Estado, a "la nación", a "la patria", dicen los maseros de la desfilada, a la boca una cuarta. Y cuando ocultan el trabajo, bajan los jornales, suben los precios de las subsistencias y aumentan los caseros las demandas de desahucio, el gobierno dicta bandos y circulares, lanza declaraciones enfáticas, publica tablas de precios que nada regulan, emplea

investigaciones que no terminan o que terminan sin resultado... las ideas buenas aplauden al gobierno, mientras maldicen al tendero, al industrial, al terrateniente...

Nadie saca la cuenta de lo que cuestan el general Tumba-cuatro, el coronel Mata-ocho o el soldado Bayoneta; nadie recuerda como los latrocinios del tendero, del terrateniente, del industrial, siendo, como son, muchos, no significan cosa alguna al lado de los latrocinios del Estado, a quien representan con sus entorchados y (¡ay!) con sus sables y sus ametralladoras, el general Tumba-cuatro, el coronel Mata-ocho y el peludo soldado Bayoneta. Nadie... ni nosotros, los anarquistas que poco a poco hemos ido embarrándonos de optimismo hasta la chapuza total, y tenemos el más altivo de los apartamientos, para todas las cuestiones que no son cuestiones obreras: por que son "cuestiones políticas".

Azamos el grito en contra de los entorchados y los sables, cuando estos golpean las espaldas de los trabajadores, sin acordarnos (porque bien lo sabemos) de que, cuando nos dan leña y cuando desvelan monumentos o desfilan en paradas, siempre viven de la nación, sobre cuyas espaldas es el Estado un hongo gigantesco y maligno.

Asociados a esa gran época del despertar de la inteligencia y la razón del hombre, van unidos los nombres de multitud de mártires, entre los que se destacan G. Bruno (1544-1600), Vauclav (1595-1610), Comenius (1592-1670), etc., hombres de alma apasionada, de espíritu investigador, crítico e inquieto, animados por un fuego destructor hacia los estudios de la naturaleza de la vida y sus fenómenos, llegando a conclusiones demolidoras para la autoridad religiosa, que les persiguió y torturó, terminando en las hogueras y en las masmoras de la Inquisición. La destrucción de la autoridad religiosa hace pasar entre las batallas de libertad por las obras de pensadores y filósofos, labor que se ejecuta no solo al margen, sino en contra de las instituciones oficiales, y que la reacción, la ignorancia y la estulticia tratan de paralizar y destruir, persiguiendo a Descartes, Spinoza, Copérnico, Kepler y Galileo etc., cuyas hipótesis y teorías científico-filosóficas sacudían golpes formidables a la autoridad religiosa, en sus despojos del hombre, libertad de las tradiciones, rutinas y cadenas con que le atara la eclesiástica.

Desde entonces ya será imposible volver al pasado: la vuelta a la naturaleza renueva por completo la inteligencia del hombre, le da nuevas energías, más confianza en sí mismo, y comien-

**Muy en breve aparecerá una de las más interesantes obras de la literatura anarquista del año actual**

**HISTORIA DEL MOVIMIENTO MAKNOVISTA**

por Pedro Archinof

Traducción de Volin y D. A. de Santillán

El popular episodio revolucionario de Ucrania estará reflejado en 350 pág. de texto, con profusos grabados. Precio \$ 1.50.

**EDITORIAL ARGONAUTA**

**COMITE A. PRO-PRESOS SOCIALES DE BAHIA BLANCA**

Tod olorejido con este comité debe ser dirigido a nombre del presidente Vicente J. Puentes, Casavida 172, Bahía Blanca, F. C. B.



# Campos, Fábricas y Talleres

## EL SOCIALISMO PRETENDE RENOVAR SU ACCIÓN EN EL CAMPO OBRERO

El fracaso de las anteriores gestiones por apoderarse de la dirección del movimiento obrero de parte de los socialistas, experimentando tantas veces como ellos han realizado sus intentos, parece que todavía no les ha convencido de que nada tienen que hacer con los trabajadores organizados y siguen adelante en su empeño de querer someter la vida obrera a los intereses de su partido. Así es como, a pesar de todas sus derrotas, han vuelto nuevamente a resucitar un problema que, francamente, nosotros creíamos enterado para siempre: el de la organización obrera despojada de todo finalismo revolucionario y abierta y descaradamente reformista propiciada por ellos.

Hace una veintena de días las organizaciones autónomas del país, en donde despuntaba la negadora influencia socialista, han celebrado una paródia de congreso, una convención o congreso, en la que se han echado las bases de una tercera central que va a responder a los propósitos y fines socialistas. Se han reunido allí las organizaciones alejadas del resto de las del país por su espíritu marcadamente conservador, como la Confraternidad Ferroviaria y los sacres de la capital, representadas por apocadidos elementos de destacada actuación política.

Como es natural, a este acto los militantes socialistas le han concedido una importancia extrema, al punto de significar que con ella se inicia, dentro de la vida obrera del país, un movimiento tendiente a anular el resto de acciones que en el campo gremial puedan desarrollar las otras entidades regionales.

En las declaraciones de los líderes del socialismo, más que en las resoluciones adoptadas en el congreso, es donde puede apreciarse el alcance que la futura organización está llamada a tener, si el proletariado revolucionario no se dispone energicamente a quebrantar el proyecto socialista. Todos estos "líders" coinciden en que la acción anarquista, significada por su influencia directa en los medios obreros, ha hecho imposible una inteligencia práctica entre los objetivos obreros y los planes políticos del partido. La acción gremial, antipolítica por excelencia, en las dos regiones existentes, ha excluido la colaboración política de la acción sindical. Cada una de estas manifestaciones ha tenido, en virtud de la presión anarquista, que desenvolvese independientemente. Los propios socialistas, aun los más reformistas, contra su propia voluntad, en vez de derivar hacia el socialismo, para poder existir tuvieron que mantener su línea de prescindencia con los socialistas. El socialismo persigue, pues, la anulación de la influencia anarquista en los medios obreros.

El socialismo ha necesitado siempre aquí, como en otros países, el apéndice obrero para justificar, en primer lugar, su naturaleza política de partido de clase, y para, en este caso, está el peligro mayor, hacer valer ante los burgueses, cuando la oportunidad se presente, su influencia reformista y decididamente antirrevolucionaria.

La opinión de los líderes y organizadores del congreso es una sola en el sentido de oponerse a la acción revolucionaria de los obreros. Todos ellos manifiestan su horror por las tendencias demagógicas y sectarias que imperan en el campo gremial. Todos ellos están contentos en que el período de las huelgas violentas, las subversiones del orden, las rupturas con el "pacifismo democrático" son cosas fuera de lugar, hechos o exigencias de una época que nada tiene que hacer en el presente. En el horror a la violencia son todos ellos una sola cosa a temblar, poseídos de un temor común como los gatos ante el agua.

El gremialismo de la nueva central se aparece a los trabajadores como una nueva prolongación de la vida, medios e ideas burguesas, conservadoras, prolongación que amenaza invadir y poseerlos de las actividades que hasta ahora se habían escapado de toda sujeción capitalista. Se pretende con esto hacer paralela la acción gremial con el plan político de los legisladores, matando la acción revolucionaria, inagotable, de las masas, por el proceso lento, y más que lento perjudicial, del sometimiento de la voluntad obrera a la voluntad de los representantes de las cámaras. En el congreso obrero tal cosa está hoy en el Socialismo.

Este no puede en realidad encargar los problemas sociales como la expresión de los deseos del proletariado organizado. El apéndice obrero serviría para darle esa apariencia de partido clasista que tanto tiempo ha buscado el socialismo para aparecer a los ojos de la burguesía como la fracción dominante de una fuerza proletaria.

Sin embargo, a pesar de las esperanzas concebidas, los factores del congreso terminarían por reconocer las realidades sociales. Macho más grandes que sus aspiraciones de mando, son las realidades que el mundo revolucionario, en su inquietante y atrevido vivir, realiza. Cuando ellos se ven en su mano a los obreros maniatados a las cadenas de las leyes, a las influencias burguesas, los acontecimientos responderán al pensamiento socialista con los hechos, demostrando que el espíritu revolucionario, el aliento de libertad, late hecho una fuerza incontestable en las entrañas del pueblo.

El congreso ha echado las bases de un movimiento de conservación en el campo proletario como fuerza de acción y hasta como fuerza de opinión, movimiento que irá desarrollándose a medida que el proletariado va requiriendo mayor vigor y ensanchando su radio de acción, conquistando de nuevo las masas populares, tarea que debe ser mayormente comprendida y auspiciada por todos los compañeros.

## Afirmando el progreso

Todo el mundo sabe que existen, en las faldas de las cordilleras andinas, una buena cantidad de gentes, bastante apartadas por cierto de los centros que nosotros, los habitantes de "abajo", a su decir, llamamos civilizados. Son gentes que llevan una vida más o menos independiente al margen de las leyes que acá nos rigen. Cambian sus productos, trabajan, se casan y mueren, sin que en ninguna de estas cosas intervenga la ley, el Estado, quitando o otorgando derechos y deberes. Unos vemos que hace tiempo leímos, "Chacalayeras" de Campos, nos han dado la impresión de aquel vivir un poco salvaje, pero bastante libre: una mujer joven y un hombre fuerte y joven también se han encontrado en un hueco de la montaña obedeciendo a sus instintos e impulsos, fueron el uno hacia el otro, sirviéndose de tátilo nupcial, las duras rocas del hueco. Ya están "casados". Y cuando la muchacha sufre al duro reproche de sus padres, sobre las consecuencias de su acto, sobre el hijo que veadrá, ella responde sencilla y naturalmente:

Y... ¿qué como todas, criativo, mi madre.

Pues bien: ahora a aquellas gentes las amenaza un peligro. La "civilización" se va a extender hasta allí. Van a ser sometidos, conquistados a la vida del resto de la población del país. Una legión de gendarmes, jueces y comisarios, van a realizar esta obra. Así lo ha dispuesto el P. E. de la nación, que no puede contemplar sin sentirse molesto, la vida independiente de estas gentes. Se reglamentará la caza, se fijarán los límites de la propiedad, se establecerá el comercio, comenzará a despuntar en aquellos medios para los demás salvajes, la vida civilizada de los centros rurales de las poblaciones campesinas, de las ciudades modernas, que todos conocemos.

Ya sabemos qué civilización es la que llevarán los gendarmes, los comisarios y los jueces, pero prevemos que no sin resistirlos esta gente renunciará a su independencia. Y será, a no dudarlo, una nueva tragedia más, que probablemente quedará ignorada, la realización de esta misión civilizadora, que puede agregarse a la triste y dolorosa historia del progreso de América...

## Crónica del Tandil El boicot a "Crítica"

Conociendo las causas por las que los compañeros de Rosario aplicaron el boicot al periódico policial y chagantista "Crítica", conocido el asediado de Raúl P. Pintos por los mercenarios a las órdenes de "Crítica", los anarquistas de Tandil iniciamos una recia campaña, por medio de volantes y manifiestos, en los que se ha hecho saber al pueblo trabajador de la localidad las causas que han motivado el boicot que pesa sobre el citado diario; boicot que, estamos seguros, ha de ser apoyado por todo hombre que se precie de consciente.

La intensificación de esta campaña justiciera y reivindicadora, ha tenido un mayor impulso en el mitin que con este objeto ha realizado la Agrupación A. "Aurora Libertaria", el día 14 del corriente mes.

Ante un buen número de espectadores desfilaron por la tribuna los señores Losada, Peraltá y Anacleto, quienes, en forma clara y energética, expusieron las características del periodismo moderno, representado especialmente por "Crítica", y que consiste en introducir en los medios obreros, para captarse las simpatías de los trabajadores, mentiras por otro lado mantienen relaciones secretas (hoy, afortunadamente, conocidas por todos) con las secciones policiales y con la "liga patriótica".

Se puso de manifiesto con este acto los variados hechos realizados por "Crítica", asemeando a los compañeros canchales porque se niegan a vacear en la calle.

A este mitin seguirán otros; a los volantes y manifiestos lanzados ya, seguirán otros también y dentro de poco tiempo habremos hecho saber al chagantista Botana cuánto pesa la consciente y enérgica solidaridad de los trabajadores.

Tandil, 15-3-1926.

Corresponsal.

## Por LA ANTORCHA diario

## ULTIMO PIC-NIC

DE LA TEMPORADA

## El domingo 21 de Marzo

## EN SAN ISIDRO

En la hermosa y arbolada Quinta LOS TRES OMBUES

a una cuadra de la Estación a vapor del F.C.C.A.

## ENTRADA GENERAL 0.30

Los compañeros deben tomar de preferencia el tren a vapor. De Retiro, Colegiales, Belgrano R. etc. salen trenes, más o menos, a cada cuarto de hora.

## La Agitación Obrera en Rosario

### MANTIENESE CON FIRMEZA LA HUELGA DE PANADEROS

El trabajo diurno aceptado por numerosos casas. — La agitación en el pueblo

El trabajo diurno, una de las más bellas, por lo humana, aspiración de los trabajadores panaderos, no tardará en ser una conquista definitiva en esta ciudad. El hermoso movimiento huelguístico, con tales objetivos, se desarrolla con entusiasmo y firmeza.

Alrededor de 50 establecimientos elaboradores de pan, han firmado la abstención del trabajo nocturno. Esta circunstancia alienta a los huelguistas y los hace confiar en un próximo y definitivo triunfo, pues los firmantes representan la mitad de las panaderías existentes en Rosario. Los burgueses restantes, patronos de casas céntricas y por tanto las más importantes, por capricho más que por conveniencias, están empujados en no aceptar el trabajo diurno, por no reconocer además la organización que ejercería un control que no permitiría las peísimas condiciones de trabajo actuales.

Personales de algunas de esas importantes casas, con quienes al momento se contaba, se han dirigido al movimiento. Todo el personal de la 2a. Europa y de La Rosarina Vieja y la mayor parte de La Europa, de La Rosarina y de La Capital Proveedora, hicieron abandono del trabajo, agregándose a esto el inminente levantamiento de La Cosmopolita. Esto revela la decidida voluntad, hasta en aquellos más reacios a la organización, de hacer efectiva la conquista del trabajo diurno.

Por lo demás, la actividad desplegada por los huelguistas, tendiente a hacer captular a los patronos, es sumamente intensa. Prueba este acerto la agitación iniciada con conferencias callejeras anunciadas para esta semana y de las cuales daremos cuenta en el próximo número; y el cotidiano sabotaje emprendido contra las panaderías en conflicto, volcando jardinerías de reparto repletas de pan, surtiendo al poverbero de la vecindad, hechos de que da cuenta la prensa burguesa.

La simpatía popular acompañada a este bello movimiento, cuyo triunfo no tardará en producirse, fortaleciendo al gremio de Panaderos y contribuyendo de esta manera al levantamiento del movimiento obrero.

### LA AGITACION PRO BOICOT A "CRITICA"

Patota de maldantes enviada por "Crítica" en las conferencias. — Necesidad de impedir tales intromisiones.

El ambiente popular y proletario, por boicot a "Crítica", está ganando en Rosario. Varias agueridas instituciones gremiales se han pronunciado favorablemente, entre ellas Chautauque y Talleros, y varias otras no tardarán en solidarizarse rescatando.

A excepción de algunos elementos traídos expresamente de otras partes, nadie voca "Crítica" y lo más alentador es el hecho de que al público se interesa mayormente por adquirirla. Como se ve, la efectividad del boicot es rotunda e innegable. Además de las razones expuestas, lo comprueba totalmente la declaración de un mercenario del citado diario, de las cuales nos ocuparemos luego.

### Las conferencias

Continúa realizándose el ciclo de conferencias públicas, auspiciadas por el Comité Pro Boicot, en la forma que a continuación detallamos:

El martes 9, en Iriondo y V. Sárra, ante numeroso público que escuchó atentamente a los oradores, resultando todo un éxito.

Miércoles 16, en J. S. Paso y Av. Alberdi, donde a pesar del mal tiempo se congregó bastante público. Habrá que esperar la declaración del acto, alegando no estar concedido el permiso correspondiente.

Jueves 17, en San Lorenzo y Calles. Alrededor de un centenar de personas rodeó la tribuna que fué ocupada por varios compañeros. Se repartió abundante material de propaganda anarquista.

Sábado 19, en Mitre y Pasco. Gran cantidad de público asistió a esta conferencia, escuchando atentamente la palabra fundadora de los obreros.

Domingo 21, en Necolles y Obispo. Aunque renovados considerablemente, poco público rodeó la tribuna.

### Mercenarios de "Crítica" en el acto del Salidillo

Ante poca concurrencia, en Av. Rosario y Av. Diana, se efectuó esta conferencia el lunes a la noche. Antes de abrir el acto se presentó en dicho lugar un "representante del personal obrero de "Crítica" de Rosario", es decir, de la banda de facciosos que capitanea De Rosas, manifestando que, como tal, venía a polemizar sobre los "propósitos sindicales, ideológicos y económicos" que se perseguían con el conflicto; agregando por otra parte que en el breve plazo de 24 horas, la dirección del citado diario firmaría cualquier pliego de condiciones. Esto, por sí sólo, revela en forma terminante el enorme efecto causado por el boicot a la economía de esa chagantista empresa periodística.

En verdad, la presentación improvisa de este mercenario elemento, por cierto acompañado de una numerosa barra dispuesta a todo, ya que un momento discutía u otro provocaba, sorprendió a los pocos compañeros presentes, quienes optaron por ceder la tribuna, desde el momento que les era imposible contestar contundentemente a estos provocadores que gozan de plena impunidad, y que declaran sin embargo que "en caso de caer presos, "Crítica" de inmediato conseguiría suya libertad, en la misma forma como está tramitando la del asesino del canillita Costa". Esto y decir que tienen carta blanca para el asesinato, es la misma cosa. Luego manifestó que "Modrano no fué muerto durante los hechos de la calle Loria por compasión y porque no se creyó necesario". Hizo la defensa del pasquin que nos ocupa, manifestando que la lucha en su contra era "obra de canallas que se odian, como Barrera y M. A. Pacheco". De lo que se desprende que no sólo se infama, calumnia y persigue a los obreros y a su prensa, sino que también a sus instrumentos, con tal de conseguir el fin propuesto.

El envío de estos mercenarios a las conferencias pone de manifiesto de manera concluyente que el boicot contra los efectos anunciados por los trabajadores y revolucionarios. Resolvimos entonces fuerzas y entusiasmos, intensificando el boicot hasta la total desaparición de "Crítica".

Terminamos esta crónica dejando constancia de que en lo sucesivo, las camaradas están dispuestas a que estos hechos no se repitan. No es posible que estos agentes de la provocación y el crimen, utilicen nuestras tribunas para defender la infamia y los intereses patronales. Llamamos también la atención de los compañeros a fin de que concuerden a estos actos, dispuestos a impedir tales intromisiones, realmente intolerables, al mismo tiempo, a fin de impedir la consumación de un nuevo crimen. En salvaguarda de nuestras vidas y de nuestra dignidad, concurramos todos a las conferencias Pro Boicot a "Crítica".

El martes a la noche el mal tiempo no permitió realizar la conferencia anunciada en Mataderos.

### EN BARRIO GODOV

Los ladrilleros reafirman el propósito de hacer cumplir el pliego de condiciones. — Boicot a dos hornos. — Por las secciones

La tarde del domingo pasado realizaron asamblea los Obreros Ladrilleros. Después de breve deliberación, se acordó por unanimidad dirigir una nota a los patronos de hornos, por la que se les emplea a respetar estrictamente las disposiciones del pliego de condiciones, caso contrario se les planteará conflicto. También se acordó declarar el boicot al horno propiedad de Bartolo y Ambrosio y al de José María Fernández, únicos hornos que no firman las condiciones exigidas por los obreros en el último movimiento y que desde el comienzo, no son lógicos "disfrazados", trabajan con personal advenedizo.

El secretario del sindicato, a raíz de una acusación aparecida en el diario "La Protesta", explicó debidamente a la asamblea la inversión del dinero recolectado durante la huelga en asambleas de Chautauque y Panaderos. Por mejor, parte de ese dinero fué entregado en concepto solidario a reconocidos amigos del autor de la publicación mencionada.

Próximas asambleas. — Para el de

### miércoles 23 a la tarde realizarán otra asamblea para continuar tratando importantes asuntos.

Pleteros y conductores. — El domingo próximo celebrarán asamblea estos trabajadores a objeto de considerar interesantes cuestiones relacionadas con su organización.

### F. C. L. ROSARINA (excomulgada)

### Reunión de delegados

Esta Federación ha convocado a los gremios adheridos y autónomos, y a todos los anarquistas, para la reunión general de delegados que se efectuará el viernes 26 del corriente en su local social, Mendoza 2557. Se considerará, entre otros importantes asuntos, el concerniente a los preparativos para el mayor éxito de la conmemoración del 1.º de Mayo.

### Aclaración

En un cartelón pro boicot a "Crítica", entre las organizaciones que figuran al pie, figura el Sindicato de Panaderos. Indudablemente se trata de un error involuntario, pues dicho error aún no se avocó a la consideración del asunto, por no habérselo permitido la constante y laboriosa dedicación a la lucha en que está empeñado. Esta aclaración tiene por objeto poner las cosas en claro, para no dar lugar a posibles suspicacias de gentes que está a su pesca.

Corresponsal.

## ADMINISTRATIVAS

### Cantidades recibidas

E. Fernández, Avellaneda, pag. 14. — Salvador, Ciudad, pag. 5. — Juan Schick, Ciudad, subsc. 1.20. — R. S. Gorosti, Rosario; por subsc. de D. Peraltá 1.20; F. Cuervo 0.40; J. Cobos 0.40; Giordano 1; T. Lipore 1.20; 4.00 y por don de T. Lipore 0.80. Comité pag. "La Antorcha", Rosario, pag. 20.90. — por subsc. de S. Cejas 3; G. Rabanales 3; A. Maldonado 1; T. Toll 2; J. Arolovi 1; G. Santillán 1.20; J. Galán 2; J. Menacho 1. 14.30. — I. D'Eleto, Villa Constitución, subsc. 2. — M. Dubuach, Pergamino; por subsc. de Ramón Dufrumont 1.40; J. A. Méndez 1.20; Antonio Duna 0.50; Elías Calt 0.40; y suya 1.50. Total 5. — J. Acuña, La Plata, don. 10. — Cúneo, La Plata, pag. 4. — Tarabini, id. subsc. 1. — Vázquez, cap. libros 1.30. — F. R. Ortega, Morón, subsc. 5. — Nemesio L. Arias, Fulton, subsc. 2.40. — En Adminal, números sueltos. 2.40. — V. de la Fuente, B. Blanca, pag. por libros 5.90. — por subsc. de D. Smoch 2. — por subsc. de M. Rosas 2.40. — Luis Vinagre, Copetonas, subsc. 2. — Manuel Ortiz, Gral. Madariaga, subsc. 2.90. — Por intermedio de "Ideas", Juan P. Glinérez, Vela, subsc. 3; L. Ledesma, M. del Plata, subsc. 1; Ortiz, Ensenada, S. A. Gómez, Olmos 4; Albornoz, Rafaela, subsc. 1.20; Pérez, La Plata, subsc. 1.20; Valledor, id. 1.20; J. Diaz, id. 1.20; Sambartolomé, id. id. 1.20; J. Cuartieri, id. id. 2; J. Cendeyra, id. id. 1.20; Segundo del Río, 25 de Mayo, pag. 2; Larroca, id. 4; Total 31.20.

### PARA VARIOS

Comité pro preses sociales: Manuel Martínez, Villa Constitución, \$ 3. — Ideas: V. de la Fuente, B. Blanca, 2; Manuel Rosas, id. 1. — Pampa Libre: V. de la Fuente, B. Blanca, 2. — Guliné: V. de la Fuente, B. Blanca, 1.50.

### AVISO

Si sende noto a tutti coloro che non fanno parte dell' "ex gruppo L'Internazionale" e a coloro che fanno parte del gruppo "Il Pensiero" che per sabato 21 corr. è stata indetta una riunione nel locale Loria 1194 per liquidare le questioni pendenti dei due suddetti gruppi. Si previene che è indispensabile la presenza di tutti gli interessati.

Rubino, Spazzano, Sabbatini.